

CENTRO MUNDIAL BAHÁ'Í

La Casa Universal de Justicia

TRADUCCION

(de cortesía)

Ridván 156

A los bahá'ís del mundo

Muy queridos amigos:

Nuestros corazones se llenan de esperanzas al repasar los logros conseguidos durante el año que ha precedido al trecho azaroso y final que lleva a la consumación del Plan de Cuatro Años. Desde el comienzo señaladísimo marcado por la VIII Convención Internacional, el mundo bahá'í ha mantenido un ritmo de actividad en ascenso que ha adelantado significativamente el proceso de entrada en tropas. Nuestra comunidad ha crecido de forma apreciable, y sus recursos humanos han sido enriquecidos de forma destacada. Desde los proyectos de expansión a las labores de consolidación, desde el desarrollo económico y social a los asuntos externos, desde los servicios que prestan los jóvenes a las expresiones artísticas, desde el Centro Mundial de la Fe a los pueblos y ciudades remotas –de hecho, desde cualquier ángulo en que se mire la comunidad– se han conseguido progresos. Las perspectivas del Plan son incitantes.

La energía generada durante la Convención Internacional caló hondo en la Conferencia de Consejeros que siguió al poco, electrizando aún más a sus incansables participantes; y dio fuerza a las sesiones de las Convenciones Nacionales celebradas en mayo, incluyendo las de Sabah, Sarawak y Eslovaquia, reunidas por vez primera para formar sus Asambleas Espirituales Nacionales. Esa misma energía inspiró al Centro Internacional de Enseñanza, que ha venido desplegando una potencia notable en el breve plazo transcurrido desde el comienzo de su sexto período de servicio, el cual tuvo lugar durante el aniversario de la Declaración del Báb. Concentrándose en el refinamiento y consolidación de su organización, durante el primer año los miembros Consejeros se han abstenido de realizar sus viajes acostumbrados; pero cabe esperar que tras ello reanuden sus visitas a varias partes del mundo a fin de reforzar su influencia revitalizadora para la conclusión feliz del Plan de Cuatro Años.

Todavía con relación a los acontecimientos de Tierra Santa, los proyectos de construcción del Monte Carmelo, contemplados con asombro maravillado por los delegados presentes en la Convención Internacional, avanzan hacia su conclusión prevista para el término del siglo. Con la apertura, tras el último Ridván, de todas las restantes áreas en construcción, la velocidad del trabajo ha alcanzado un nuevo techo. El Centro para el Estudio de los Textos y la Ampliación del Edificio de Archivos están

siendo puestos a punto para entrar en funcionamiento en unas pocas semanas; el exterior del Centro Internacional de Enseñanza ha quedado enteramente revestido de mármol, mientras que prosiguen los acabados en todos los aspectos del interior. La rebaja de la Avenida Hatzionut, con la que se da cabida al puente que ahora une las Terrazas del Santuario del Báb, situadas a ambos lados de la carretera, ha quedado terminada y el tráfico normal restablecido. La creciente magnificencia de las Terrazas ha atraído a tal punto la atención del público que se ha abierto la decimonovena terraza, situada en la cima de la montaña, hecho que ha despertado la respuesta entusiasta de una población agradecida. Como parte de la campaña destinada a atraer la atención internacional a la ciudad, el Ayuntamiento de Haifa ha publicado un folleto ilustrado del Santuario del Báb y de las Terrazas, disponible en cinco de los principales idiomas, además del hebreo.

Nos sentimos impelidos a mencionar por lo menos dos acontecimientos más ocurridos en el Centro Mundial de un orden del todo diferente: primero, la decisión de elevar el número de peregrinos de cada grupo de los 100 actuales a 150, lo que tendrá efecto cuando la reforma, ahora en marcha, del edificio de reciente adquisición situado frente a la tumba de la Hoja Más Sagrada esté terminada y puedan aprovecharse sus dependencias para la recepción de peregrinos y otros servicios administrativos de un programa de peregrinaje ampliado. En segundo lugar, está el progreso notable realizado, a pesar de la inevitable lentitud del proceso, en el plan de traducción de los textos de los Escritos de Bahá'u'lláh, con vistas a publicar un nuevo volumen en inglés de Sus obras. Los esfuerzos van encaminados a proporcionar versiones completas de Tablas tan fundamentales como el Suriy-i-Muluk o el Suriy-i-Haykal, así como textos completos de las Tablas dirigidas individualmente a determinados reyes y gobernantes en particular. También está prevista la inclusión del Suriy-i-Ra'ís, Lawh-i-Ra'ís y Lawh-i-Fu'ad.

La Causa de Bahá'u'lláh marcha sin tropiezos, revitalizada por la aplicación creciente de una perspectiva del desarrollo de los recursos humanos que es sistemática. La creación de nuevos institutos nacionales y regionales, que ascienden en la actualidad a 344, ha llevado este progreso hacia adelante, con el resultado de que, descontando Norteamérica e Irán, donde se imparten numerosos cursos, por lo menos setenta mil personas han completado ya algún curso de instituto. Todo ello contribuye a que haya un cuerpo creciente de defensores confirmados y activos de la Causa. El potencial incontable de esta progresión se ilustra en informes como el recibido de Chad, donde en una comarca atendida por un instituto son ya más de mil las personas que han abrazado la Fe gracias a los esfuerzos individuales de los beneficiarios de esta capacitación. En todas partes empieza a calar en las conciencias la necesidad de la sistematización en el desarrollo de los recursos humanos.

Unido a la eficacia demostrada de los institutos de capacitación se halla el surgimiento pragmático de los Consejos Regionales Bahá'ís en determinados países escogidos donde las condiciones han hecho que el establecimiento de estas instituciones sea necesario y viable. Allá donde se da una interacción estrecha entre el Consejo y el instituto de capacitación, el escenario queda listo para una coherencia galvanizadora de los procesos que afectan a la expansión y consolidación de la región, y para la correspondencia práctica de los servicios formativos de los institutos y las necesidades de desarrollo de

las comunidades locales. Además, al arbitrar que los Consejeros Continentales y los Consejos Regionales dispongan de relación directa entre sí se da juego a una relación institucional más, la cual, sumada a la que enlaza a los Consejos con la Asamblea Nacional y las Asambleas Espirituales Locales, efectúa una integración dinámica de las funciones a nivel regional.

El trabajo en constante expansión del desarrollo económico y social también se está beneficiando del funcionamiento de aquellos institutos de capacitación que atienden a temas tales como la alfabetización, la sanidad primaria y el avance de la mujer. Los esfuerzos más extendidos de la Oficina de Desarrollo Económico y Social por promover un proceso global de aprendizaje sobre los principios bahá'ís pertinentes quedan realizados por el trabajo de estos institutos, así como por la aparición de organizaciones de inspiración bahá'í repartidas a lo largo del planeta. Así pues, es claro que la capacidad institucional en la administración de programas de desarrollo está cobrando fuerza. Así lo ponen de manifiesto los proyectos patrocinados por instituciones bahá'ís o acometidos por particulares inspirados en la Fe. Un ejemplo sobresaliente de esto último lo proporciona el Colegio Unity, fundado por una familia en Etiopía, el primer colegio privado del país, y desde finales de 1998 el único, cuya matrícula estudiantil ascendió el pasado año a cinco mil estudiantes. Otro ejemplo, a menor escala, pero no obstante significativo, es la iniciativa adoptada por una familia de Búfalo, Nueva York: en este caso han venido ayudando en su hogar a decenas de niños y jóvenes procedentes del corazón de la ciudad a desarrollar, mediante enseñanzas espirituales y morales bahá'ís, pautas de conducta que les capaciten para superar actitudes autodestructivas alimentadas por la pobreza y el racismo.

En el campo de los asuntos externos, las actuaciones más enérgicas han respondido a dos acontecimientos trágicos ocurridos en Irán. La ejecución repentina del señor Rúhu'lláh Rawhaní ocurrida en Mashhad el pasado julio, la primera actuación oficial de este género en seis años, registró una reacción que provocó a nivel mundial un clamor sin precedentes por parte de los gobiernos y de los organismos de Naciones Unidas. A finales de septiembre, la agencia de inteligencia del Gobierno lanzó un ataque organizado contra el Instituto Bahá'í de Educación Superior, que se tradujo en el arresto de 36 miembros del claustro y redadas en más de 500 hogares de todo el país. Este último incidente inspiró una campaña global de protesta, todavía en marcha, en la que han venido participando instituciones y asociaciones académicas, educadores y grupos estudiantiles, y a la que la prensa ha prestado interés especial, como queda reflejado en la publicación de artículos sustanciales que realizaron Le Monde, The New York Times y otros periódicos de primera fila. La aprobación el pasado diciembre, en la sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas, de otra resolución más sobre Irán, en la que se hace mención expresa de los bahá'ís, sin duda se ha visto influida por estas dos manifestaciones conspicuas de una persecución religiosa implacable.

Aunque intenso ha sido el apremio sentido en todo el mundo por los amigos en defensa de nuestros acosados hermanos, también se ha dedicado mucha atención a una amplia gama de esfuerzos en los asuntos externos. La misión que durante cuatro meses emprendiera un emisario de la Causa de Justicia, Sr. Giovanni Ballerio, a las islas del Océano Pacífico, donde sostuvo entrevistas con veintidós jefes de estado, cinco jefes de gobierno y más de cuarenta funcionarios de alto rango; los esfuerzos realizados por

cierto número de Asambleas Nacionales, a instancias de la Oficina de Naciones Unidas de la Comunidad Internacional Bahá'í, a fin de promover la educación en derechos humanos; la participación, en respuesta a una invitación, de los representantes de la comunidad bahá'í de Suráfrica en las sesiones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, en la que pudieron exponer su historial de apoyo inquebrantable a la unidad racial a lo largo de los años del "apartheid"; el éxito reciente de las comunidades de Australia, Brasil, Finlandia y Portugal al obtener la decisión de las autoridades educativas de incluir cursos sobre la Fe Bahá'í en los planes de estudios de las escuelas primarias y secundarias; éstos, por no mencionar otros proyectos de información pública que generaron publicidad a través de los más diversos medios de difusión, constituyen ejemplos de empresas de amplia repercusión en los asuntos externos en las que la comunidad invirtió sus energías.

Como corolario, hemos presenciado toda una oleada de actividades relacionadas con el empleo de las artes, ejemplo sobresaliente de lo cual fueron las actuaciones musicales y artísticas realizadas con motivo de la celebración en París del centenario del establecimiento de la Fe en Europa. El Coro Voices of Bahá, compuesto por 68 miembros procedentes de Europa y las Américas, hizo las delicias de los oyentes de ocho ciudades europeas y dio a conocer la Fe a un público nutrido. "Light and Fire", parte íntegra de una ópera/ballet que escribe en la actualidad el compositor bahá'í Lasse Thoresen, de Noruega, fue presentada con éxito el pasado septiembre en el prestigioso festival de música de Polonia conocido como Varsovia en Otoño, e inaugurado por la Reina de Suecia. La obra está basada en los recientes actos heroicos de los mártires de Irán, hecho que permitió a la audiencia trabar conocimiento de la Fe. La delantera visible que ofrece Europa en estos esfuerzos en particular ha quedado refrendada durante el Festival de Música de Cámara de Austria, con motivo del cual el Presidente de la República galardonó al Sr. Bijan Khadem-Missagh, director y violinista bahá'í, con la Cruz de Austria de las Ciencias y de las Artes, la más alta distinción en su género de Austria. Durante dicho festival uno de los programas incluyó la recitación de pasajes bahá'ís y de otras escrituras sagradas. No obstante, también, debe añadirse unas palabras en reconocimiento del papel prominente desempeñado por los jóvenes de todo el mundo en la utilización de las artes en las tareas de enseñanza; en particular, los servicios realizados por los talleres de danza han adquirido renombre dentro y fuera de la comunidad bahá'í.

Entramos, por tanto, en esta estación de Ridván como una comunidad sumida en un estado dinámico de transformación, que disfruta de una coherencia de visión y actividad consonante con el objetivo de avanzar en el proceso de entrada en tropas. Y comenzamos el último año del Plan con un incremento del potencial administrativo, gracias a la incorporación de tres países de Europa, Letonia, Lituania y Macedonia, que convocan sus primeras Convenciones para formar Asambleas Espirituales Nacionales, lo que eleva el número de pilares de la Casa Universal de Justicia a 182. Pero más allá de este momento festivo se sitúa un calendario de expectativas que incluye, primero y ante todo, la conclusión del Plan de Cuatro Años para el Ridván 2000. A ésta seguirá el comienzo, a partir del Día de la Alianza de ese mismo año, de un nuevo período de servicio de los Cuerpos Continentales de Consejeros, cuyos miembros serán convocados poco después al Centro Mundial Bahá'í para una conferencia en la que, entre otros asuntos, se abordarán los rasgos del siguiente plan global de enseñanza y

consolidación. La Conferencia de Consejeros tendrá un hito en la ocupación de la sede permanente del Centro Internacional de Enseñanza, ocasión para la cual se invitará a los miembros del Cuerpo Auxiliar de todo el mundo a sumarse a los Consejeros en Tierra Santa. Los Proyectos del Monte Carmelo habrán concluido para entonces y estarán muy adelantados los preparativos para los actos de dedicación, que están previstos que tengan lugar del 22 al 23 de mayo del año 2001, al que se invitarán a representantes de cada comunidad nacional bahá'í. A su debido tiempo se anunciarán los detalles relativos a estos eventos.

La proyección de estos acontecimientos portentosos se sitúa en la bisagra que une el siglo XX y el nuevo milenio de acuerdo con la datación de la era común. Es una proyección que subraya el contraste entre la visión confiada que impulsa los esfuerzos constructivos de una comunidad iluminada y la madeja de miedos que apresan a millones y millones de seres todavía inconscientes del Día en que viven. Desprovistos de una guía auténtica, persisten en los horrores del siglo, desesperados por las repercusiones que éstos entrañan de cara al futuro, sin apreciar apenas que este mismo siglo contiene una luz que brillará durante siglos venideros. Mal pertrechados para interpretar la conmoción social que tiene lugar a lo largo del planeta, escuchan a los voceros del error y se hunden todavía más en el sopor del desasosiego. Perturbados por lúgubres presagios, se debaten contra los fantasmas de una imaginación mal informada. No sabiendo nada de la visión transformadora dispensada por el Señor de la Época, tropiezan a cada paso, ciegos a la singularidad inigualable del Nuevo Día de Dios.

Las lastimosas condiciones que entraña tal estado de corazón y mentalidad no pueden sino impulsarnos a la acción, una acción sin tregua, para cumplir las intenciones de un Plan cuya meta principal es acelerar el proceso que hará posible que una porción creciente de la población mundial encuentre el Objeto de su búsqueda y, de este modo, construya una vida unida, pacífica y próspera.

Queridos amigos: los días pasan aceleradamente como el titilar de una estrella. Dejen su huella hoy, en ésta la hora crucial de una coyuntura cuyo igual nunca más volverá. Dejen su huella en hechos que les aseguren bendiciones celestiales, y que les garanticen a ustedes y a la raza entera un futuro más allá de todo cálculo terrenal.

[Firmado: La Casa Universal de Justicia]